

LAT  
477

1411

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA  
ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGIA

INTERVENCION PRESENTADA EN OCASION DE LA PRIMERA GRADUACION DE BIBLIOTECOLOGOS  
DE LA ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGIA

" DE LA CREACION DE LA CARRERA DE BIBLIOTECOLOGIA A SU CONSOLIDACION!"

En esta ocasión para nosotros tan grandiosa, con la que estamos culminando una jornada de esfuerzos colectivos y tesoneros, consagrados a los primeros profesionales del campo bibliotecológico formados por la Escuela, vamos a detenernos unos momentos para reflexionar sobre las experiencias vividas en la creación, formación y consolidación de la carrera de Bibliotecología, las cuales serán siempre los primeros pasos que nos han ofrecido premisas académicas para el futuro desarrollo de las ciencias bibliotecológicas y la información científica y técnica en nuestro país; esto, sin imaginarnos siquiera aislado de los programas nacionales de este campo profesional. Lo cierto es que en el quehacer bibliotecológico, en general, sólo estamos, dando los primeros pasos.

En 1974, la Universidad Centroamericana ofrece por primera vez la carrera de Bibliotecología, gracias a la iniciativa de los Ccos. Dn. Walterio López y Don René Rodríguez, iniciativa impulsada por la práctica profesional, la cual fue apoyada por el Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de ese período, Dr. Jaime Incer Barquero, el cual con su experiencia de hombre de ciencia, supo entender la magnitud de tal iniciativa y le ofreció su apoyo. De manera que en 1978 habían concluido su pensum de estudio los primeros bibliotecólogos a nivel superior, en un número aproximado de 24; para esta fecha también había ya una promoción de Técnicos Medios. Este tipo de programas tenían una concepción periódica y carecía de la estructura y organización académica de una carrera sistematizada. A la vez el Régimen Somocista, como tentáculo del imperialismo norteamericano y de su fascista política no-colonialista, ejerciendo una brutal represión política, cultural, educativa, científica y de todo orden, no permitía desarrollar una concepción democrática y revolucionaria de la Bibliotecología como Ciencias, de puertas abiertas al pueblo trabajador, no sin desconocer, claro está, la importancia de las bibliotecas en la transferencia organizada de la información, en el desarrollo socio-cultural de los pueblos y naciones y las dimensiones políticas e ideológicas de las mismas.

Estas condiciones históricas son los antecedentes de la actual carrera de Bibliotecología y de los programas nacionales en la esfera de las bibliotecas, los centros de documentación, de información e investigación.

Después del triunfo revolucionario del pueblo sobre el régimen somocista, el 19 de Julio de 1979, El Consejo Nacional de la Educación Superior (CNES) organizó y ordenó la revisión de las carreras existentes en el país. Estos hechos son de conocimiento común y a nadie le extrañó que en su primer documento para la organización de la educación superior no se le diera lugar a la Bibliotecología en la lista de carreras aprobadas.

A finales del 79 e iniciado el 80, investigando para organizar el perfil y los planes de estudio de la carrera de Artes y Letras, profesores de ese departamento y del de Español, encontramos funcionando grandes programas bibliotecarios en las ya organizadas Redes de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación y de Bibliotecas Públicas en el MIC (Ministerio de Cultura). A los dirigentes de tales programas se les preguntó ¿con qué profesionales iban a ponerlos en marcha? Ellos recomendaron abrir la carrera de Bibliotecología. Se hicieron gestiones, se solicitó la aprobación de dicha carrera a las autoridades del CNES y éstas supieron entender la importancia de la misma en este proceso revolucionario, sobre todo. El primer perfil y el primer plan de estudio de esta nueva carrera se elaboraron en el Departamento de Español de esta Universidad con la colaboración directa de dos bibliotecólogas, Matelda Molina y Angelita Incer Barquero, ya fallecida, Directora y Sub-Directora, respectivamente de la Biblioteca Universitaria de la UCA. El II Semestre del año lectivo 80-81 se matricularon 45 alumnos en la carrera vespertina-nocturna de Bibliotecología. Luego, necesariamente la tuvimos que transformar en nocturna porque los alumnos matriculados no podrían dejar de ser trabajadores de tiempo completo.

Iniciamos pues la carrera con la posibilidad de contratar sólo profesores de Tiempo Horario para las asignaturas de la profesión, pues los bibliotecólogos no podrían dejar sus puestos de trabajo para pasar a ser profesores de tiempo completo y algunos poco a poco se fueron yendo del país. Por esta misma razón me correspondió, como miembro del Departamento de Español, el cual gestó la carrera, asumir la responsabilidad de dirigirla, con el compromiso de las autoridades Universitarias de gestionar la captación del especialista que debiera dirigirla. Antes del actual director, Jacques Depallens que es especialista, también asumieron la dirección las Oras. Bibliotecólogas, Orfa Pérez Reynoso (Julio 1982 - Enero 1984) y Eloa Lucía Reyes Pallais (Segundo Semestre 1984).

Hasta 1984, los profesores de tiempo completo permanentes fueron dos y un rotativo. En 1984 se incorporaron las primeras dos profesoras instructoras, maestras de profesión y alumnas del 4to. año; Magaly Salinas, Maritza Reyes. En 1985 se incorporaron dos más: Cristina López y María Auxiliadora Fuentes. Además en 1984 se incorporaron dos especialistas

Cra. Mettas Wisley y desde el segundo semestre, Jacques Depallens. En el primer Semestre de 1982 tuvimos la importante colaboración de la Cra. Deyanira Sequiera especialista, a quien se debe la redacción del primer libro de texto de la Escuela, todavía no publicado, Selección y Adquisición de Materiales Bibliográficos.

Desde su inicio y en la medida de sus recursos y posibilidades, la Escuela ha actuado como un organismo vivo, dinámico, con gran capacidad de crítica que le han permitido logros muy positivos.

Las líneas de acción para el desarrollo de la escuela elegidas fueron: 1, Perfeccionar permanentemente los planes de estudio y programas de asignatura; 2, Orientar pedagógicamente a los profesionales que han impartido clases, incluyendo la colaboración que en distintos períodos nos brindara la Dirección Docente Pedagógica; 3, Promover la planificación dinámica de las asignaturas; 4, Crear un Comité Consultativo de la Escuela, integrado por una Comisión del Sistema Nacional de Información Documentaria (SNID) y delegados estudiantiles, creando así el fin de sustituir la falta de especialistas permanentes en la Escuela; 5, Utilizar al máximo las asesorías recibidas por algunos programas nacionales para darnos al desarrollo perspectivo de la Bibliotecología, más allá de las fronteras de nuestro país y no quedarnos relegados en el campo, este recurso muy positivo se ideó junto con el SNID, sobre todo por la falta inminente de suficiente Bibliografía actualizada; 6, Elegimos también realizar una modesta extensión social que estrechara los vínculos de la carrera con el quehacer bibliotecológico nacional y brindar, a su vez, cuanto ayuda pudiéramos.

Cuánto de esto se ha logrado? Nosotros juzgamos que mucho. El quehacer de la Escuela lo podemos dividir en dos etapas; de 80 hasta mediados del 84, la primera; y de esta fecha para acá, la segunda. La primera etapa sólo pudo cubrirse con el trabajo colectivo, tenaz y sin horario, de un grupo destacado de alumnos de los que hoy se están graduando, que incluso asumieron tareas docentes, atendiendo ya en cuarto año; de los 2 ó 3 profesores permanentes de la Escuela, María Arce, Sandra Solís; con la colaboración solidaria de las compañeras del Departamento de Español, Nidya Icaza de Menicucci, Silvia Garza de Wettstein y Martha Hernández de Gaitán que no dieron las espaldas al programa de bibliotecología que habían creado; con la ayuda desinteresada de los profesionales que elaboraron los programas de las asignaturas de la especialidad, entre ellos Antonio Acevedo,

Ileana Blandino y otros, movidos por la colaboración con el desarrollo científico de campo; además contamos con el apoyo que el SNID nos ofreció. La segunda etapa ya en 1984, coincide con la reorganización de la Facultad de Humanidades, hecho que nos favoreció mucho, habiendo sabido superar dialécticamente los problemas que al inicio nos ocasionó; coincide también con la obtención de la valiosa donación otorgada a nuestra Escuela por la <sup>SUISAID</sup> ~~SUISEI~~, organismo de ayuda Suiza para el desarrollo, que nos permitió resolver en mucho los problemas de falta de bibliografía actualizada, de materiales, equipos de oficina, medios audiovisuales para la docencia y fortaleció mucho al Centro de Documentación de la Escuela. También nos favoreció la integración de Jacques, primero como profesor y luego como director, el cual ha nutrido los programas de la Escuela de una concepción más desarrollada y dinámica de la bibliotecología, que nos ha permitido dar pasos agigantados.

Naturalmente no hemos tenido condiciones para alcanzar la organización docente metodológica, ni la planificación didáctica especializada en las áreas de mayor requerimiento, que nosotros deseamos; tampoco hemos podido llevar un registro académico transparente, aunque sí ha sido responsablemente manejado; no hemos logrado la estabilidad en la dirección de la escuela, pero sí hemos desarrollado la colaboración de cada uno de los profesores con la dirección; y al interior de la Escuela, hemos desarrollado exitosamente el método colectivo del trabajo, basado en la discusión y colaboración, en el que cada cual asume las tareas necesarias, sin releer planes de trabajo para decir que no a algunas de ellas. Esto nos ha permitido alcanzar los siguientes logros, dentro de la Escuela y fuera de ella.

1. Por medio de la evaluación constante al interior: hemos logrado el perfeccionamiento de los planes de estudio hasta lograr que a las asignaturas de la profesión les corresponda el 50 y el 49 por ciento en los planes 08 y 09 respectivamente, incluyendo asignaturas destinadas a la investigación bibliotecológica, para lo cual hemos contado con la amplia experiencia del profesor Pablo Aznar, metodólogo en investigación.
2. Tenemos el primer libro de texto para la asignatura de Selección y Adquisición de Materiales Bibliográficos, ya mencionado.
3. Se concluyó en 1985 el curso de Capacitación en Docencia Bibliotecológica, ofrecido por la Escuela en primer lugar para profesores permanentes y en segundo para profesores Horarios. Este curso dará bases al trabajo de organización docente metodológica.
4. En el Centro de Documentación de la Escuela se ha alcanzado niveles de Organización y control satisfactorios.

5. Está escrito el anteproyecto de edición de la revista de la Escuela y tenemos perspectivas de colaboración financiera.
6. Está en gestión el proyecto de organización del Departamento de Investigación Permanente, contando desde ya con el ofrecimiento de colaboración de la Dirección General de Bibliotecas y Archivos y de la Red de Bibliotecas Escolares.
7. Se está diseñando el proyecto de construcción de una nueva planta física, teniendo de antemano la posibilidad de su financiamiento, como colaboración de compañeros bibliotecólogos solidarios con Nicaragua.
8. Se han establecido múltiples relaciones fraternas de colaboración en el extranjero.
9. En 1986 se incorporarán 2 expertos al cuerpo de profesores.
10. Se reciben revistas especializadas en calidad de donación.
11. Se tiene en anteproyecto el programa de capacitación permanente y a distancia para lo cual se ha contratado ya el especialista que asumirá la coordinación.
12. Alcanzamos una participación destacada y reconocida en la Jornada Universitaria de Desarrollo Científico (JUDC): En este año se presentaron 8 proyectos. En 1983 y 1984 presentamos un proyecto que clasificó para participar en la Exposición Nacional.

## II. Como proyección social.

1. Hemos colaborado con la formación de recursos humanos que favorezcan a los bibliotecarios que no pueden ingresar a la educación superior, coordinando y evaluando, junto con el SNID distintos cursos:
  - a). Curso de Clasificación y Catalogación.
  - b). curso de Administración de Bibliotecas Universitarias.
  - c). cursos de Documentación y Archivo.
  - d). Curso sobre Técnicas de Documentación.
  - e). Coordinación del taller " Uso y manejo de Tesoros e Indización".
  - f). Curso de Capacitación al personal de las Bibliotecas Universitarias UCA.

Estas experiencias nos hicieron detectar la necesidad de la capacitación Técnica Media. Conjuntamente, con la Dirección General de Bibliotecas y Archivos en 1982, ofrecimos el "Curso Técnico-Medio para Bibliotecarios Públicos" a nivel nacional. Conocemos sus positivos resultados. En 1985 se ofreció un taller de clasificación y catalogación a bibliotecarios de la Policía Sandinista.

Actualmente se está haciendo el estudio del perfil de los bibliotecarios del INIES

para ofrecerles un curso de capacitación y asesoramiento. Las asesorías han sido considerables, analizando y dando alternativas de organización y servicio a distintas bibliotecas y centros de Documentación.

2. Por otra parte, la Carrera que tuvo el apoyo del Sistema Nacional de Información Documentaria, embrionario todavía en los primeros años, tuvo una relación mutua con la Comisión que lo encabeza:

a). Con el SNID ha trabajado en la organización de los dos seminarios nacionales en que se han discutido problemas de suma importancia para el desarrollo bibliotecológico e incluso del mismo sistema.

b). Se ha participado activamente con las Compañías Nacionales de Bibliotecarios "Carlos Fonseca Amador".

c). Se colaboró con el Comité Técnico del SNID para el desarrollo de las Técnicas Documentarias del SNID.

3). Esta sistemática relación con el campo profesional nos permitió también colaborar estrechamente con la organización y obtención de personería jurídica de la Asociación Nacional de Bibliotecólogos y Profesionales Afines (ANIBIPA).

En octubre de 1981 la Escuela invitó a los profesores bibliotecarios a discutir sobre la adopción de la 2a. edición de las Reglas de Clasificación Angloamericanas, pues todavía en el país se usaba la primera edición. Se acordó que correspondía a su competencia académica asumir el estudio y la enseñanza de esa 2a. edición.

Otro asunto de la reunión fue la organización gremial y allí mismo se nombró la comisión encargada de iniciar la organización de la asociación. Se delegaron los dos únicos profesores de la Escuela y un grupo de alumnos, de los hoy graduados, para formar parte de esta comisión. Nos cabe el orgullo de haber trabajado hasta la obtención de la personería jurídica. Y el primer presidente fue un profesor de la Escuela.

A ANIBIPA se le reconoce su gestión de apoyo en los duros problemas que hemos adivinado y en especial a Johanna Reyes que asumió responsablemente la participación del gremio en la Escuela. En los esfuerzos por superar los problemas generales y sobre todo, de formación del cuerpo docente en estudios de post-grado de nivel científico-técnico tuvo una destacada colaboración, que hoy reconocemos, la c. Mayra Miranda de Peña. Ella trajo a la Escuela todas las asesorías destinadas a su programa de Bibliotecas Públicas, Biblioteca Nacional y Archivo. Además incluyó en sus proyectos siempre las necesidades de la Escuela, incluso llegó a solicitar estudios de post-grado para los profesionales que luego tendrían que haber venido a ser profesores de la Escuela.

Arribamos a este momento, pues, sin negar errores, deficiencias y limitaciones, gracias a la colaboración multifacética recibida y gracias a convicciones profundamente revolucionarias, enriquecidos con experiencias positivas y dispuestos a seguir sin denuedo hasta abrir ampliamente el camino al desarrollo posterior de la bibliotecología, documentación y de la ciencias de la información. Forzaremos conscientemente el aporte que este campo de la ciencia debe entregar al desarrollo socio-económico, cultural, educativo, técnico-científico de nuestro pueblo en su conjunto. Desde nuestros puestos de trabajo y entre el pueblo, forzaremos al aporte a transformaciones revolucionarias profundas, para procurar un ininterrumpido desarrollo social en nuestra patria.

Nonia Almendárez de Bravo.

Managua, Nicaragua  
14 de Febrero de 1985.

